

HISTORIA Y HUMANIDADES

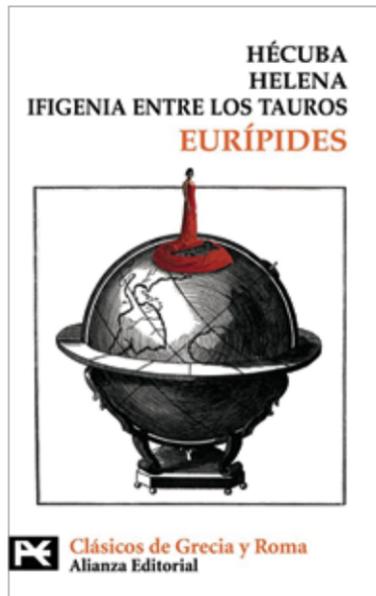
De cómo Hécuba reina de los troyanos cegó a Poliméstor rey de los tracios por el asesinato de su hijo Polidoro

Hécuba de Eurípides

Enrique Santos Bueso
Hospital Clínico San Carlos. Madrid

La reina de Troya, Hécuba, segunda mujer de Príamo, es representada en las tragedias de Eurípides como una esclava aquea más, una vez perdida la guerra de Troya. En *Las Troyanas* recibe la noticia de la muerte de su nieto Astianacte, hijo de Héctor y Casandra, a quien tiene que enterrar siguiendo las instrucciones de su madre que ya ha partido también como esclava. En *Hécuba* la reina troyana destronada tiene que enfrentarse al sacrificio de su hija Polixena exigido por los griegos ante la tumba del héroe Aquiles a quien querían honrar.

Mientras se lamenta de la muerte de su hija Polixena sacrificada, las desgracias de la esclava reina continúan al encontrar el cuerpo sin vida de su hijo menor Polidoro asesinado por Poliméstor, rey de Tracia, en quien habían depositado su custodia y cuidado para protegerlo desde niño de la guerra de Troya. Poliméstor, casado con Ilíona, hija primogénita de Príamo y Hécuba, traiciona la amistad y el encargo de cuidar y proteger a Polidoro asesinándolo para apoderarse de todo el oro enviado por sus padres. Hécuba reclama venganza y consigue cegar a Poliméstor y asesinar a sus hijos, al citarlos engañados para revelarles la existencia de un supuesto tesoro escondido. Finalmente ante Agamenón, Hécuba gana el



juicio contra Poliméstor pues demostró que no fue ella la iniciadora de las desgracias provocadas al rey de Tracia (la ceguera provocada y la muerte de sus hijos), sino que actuó en acto de venganza.

De las 19 obras conservadas de Eurípides –escribió más de 90– seis de ellas obtuvieron premio en los festivales en honor del dios Dionisos en Atenas. Sócrates, según la tradición, sólo iba al teatro a ver las obras de su amigo Eurípides.

DESARROLLO DE LA OBRA. LA CEGUERA DE POLIMÉSTOR POR PARTE DE HÉCUBA

CORO: Aún no has pagado pero quizás pagarás tu castigo...

POLIMÉSTOR: ¡Ay de mí, desgraciado! Pierdo la luz de mis ojos.

CORO: ¿Habéis escuchado el lamento del tracio, amigas?

POLIMÉSTOR: ¡Ay de mi otra vez, hijos, por el desgraciado degüello!

CORO: Amigas, inauditas desgracias están aconteciendo dentro de las tiendas.

HECUBA: Golpea, nada respetes, echando abajo la puerta. Pues jamás guardarás en tus pupilas la brillante mirada ni verás vivos a tus hijos a los que doy muerte yo.

CORO: ¿Acaso abatiste, pues, al huésped tracio y lo dominas, señora, y has llevado a cabo lo que precisamente dices?

HECUBA: Lo verás al punto delante de las tiendas ciego, acercándose con paso ciego y vacilante, y los cuerpos de los dos hijos, a los que yo maté con las valerosas troyanas...

POLIMÉSTOR: ¡Ay de mí! ¿Por dónde iré, por dónde me detendré, por dónde arribaré?... Ojalá, Helios, curaras, curaras el ensangrentado párpado ciego de mis ojos y liberaras la luz. ¡Ah, ah! Silencio. Percibo este paso oculto de las mujeres... ¡Oh desgraciado! ¿A dónde, y por dónde iré?... Como nave recogiendo la vela tejida de lino con las amarras marinas...

CORO: ¡Oh desgraciado! Cuán insoportables te son los males causados... Una divinidad que te es molesta te lo dio.

POLIMÉSTOR: ¡Ay, ay!... Socorro, socorro, auxilio... Venid por los dioses. ¿Me escucha alguien o nadie me socorrerá? Las mujeres me han matado, las mujeres prisioneras. Terribles, cosas terribles he padecido. ¡Ay de mí! De mis mutilaciones... ¿Adónde caminaré? ¿Saltando hacia el techo celeste que vuela alto, allí donde Orión y Sirio lanzan llamas de fuego, brillo de sus ojos, o me precipitaré, desgraciado, hacia el Hades por el estrecho de color negro?

AGAMENÓN: He venido tras oír el griterío.

POLIMÉSTOR: ¡Oh el más querido! Pues te reconocí, Agamenón, al escuchar tu voz. ¿Ves lo que me ha pasado?

AGAMENÓN: ¡Ah, Poliméstor!, ¡oh desgraciado! ¿Quién te ha destruido?, ¿quién te ha cegado?, ¿quién te ha cegado los ojos, hiriendo tus pupilas y ha dado muerte a tus hijos?...

POLIMÉSTOR: Hécuba con las mujeres prisioneras me aniquiló –no sólo me aniquiló sino algo mayor... Dime dónde está para que agarrándola con mis manos la despedace y ensangrienta su cuerpo.

AGAMENÓN: Contento... habla para que tras escucharte a ti y ésta por turno, juzgue en justicia por qué sufres esto.

POLIMÉSTOR: ... Por último, calamidad mayor que una calamidad, hicieron algo terrible. Con broches* atravesaron las desgraciadas pupilas de mis ojos, ensangrentándolos... ¡Ay de mí! Por mis hijos y mis ojos, desgraciado... Llegarás a ser una perra con mirada de color de fuego.

* Broches: alfileres imperdibles a modo de gancho que usaban las mujeres griegas para prenderse el vestido. Con ellos se ciega Edipo en la tragedia sofoclea.

Este texto procede de la traducción de Germán Santana Henríquez.

Punta Cana, República Dominicana. Noviembre de 2023.

Enrique Santos Bueso



esbueso@hotmail.com

Personajes de la tragedia por orden de aparición en Hécuba de Eurípides	
Personaje	Filiación
Polidoro (aparece en la obra como un espectro parlante)	Hijo de Hécuba y Príamo asesinado por Poliméstor.
Hécuba	Reina de Troya, viuda de Príamo y madre de Polidoro y Polixena
Polixena	Hija de Hécuba sacrificada ante la tumba de Aquiles para honrarlo
Odiseo	Héroe de la Iliada, latinizado como Ulises. Caudillo de los aqueos
Taltibio	Heraldo de armas de Agamenón
Sierva	Sierva de los aqueos
Agamenón	Caudillo aqueo hijo del rey atreo Micenas y de la reina Aérope, hermano de Menelao
Poliméstor	Rey de los bistonos en el Quersoneso tracio.
Cautivas troyanas	Coro

Obra	Fecha	Premio en las Dionisias
Alceste	438 a.C.	Segundo
Medea	431 a.C.	Tercero
Hipólito	428 a.C.	Primero
Las Troyanas	415 a.C.	Segundo
Las Bacantes	406 a.C.	Primero
Ifigenia en Áulide	406 a.C.	Primero